

“Si tuvieras fe como un granito de mostaza...”, nos dice Jesús. Sabemos que tenemos esa fe y alguna más. Dios ha sembrado en nosotros las semillas de fe suficientes, pero,--y aquí entra nuestra libertad de elección--, dejamos la semilla dormida, almacenada en el granero de nuestra conciencia, e inexorablemente, se pudre sin germinar, porque nos resulta más cómodo ponernos ante una imagen sagrada y pedirle que nos solucione el problema, tal vez encendiendo una cuantas velas, en vez de poner esa nuestra fe a caminar y a dar los frutos que le son propios. No podemos pedir al Señor que nos aumente la fe; tenemos fe suficiente. Puede que lo que debemos pedir es ayuda para despertarla, porque ¿de qué sirve una fe dormida? Y esta sí podría ser nuestra oración: “Señor, ayúdanos a despertar nuestra fe”. ¿Tiene la fe posibilidad de ser “aumentada”? Mucho me temo que la fe no tenga posible aumento. No la venden al peso en la tienda ni en el templo. Dios la ha puesto completa y suficiente en nosotros desde el primer momento. No encuentro una forma de creer poco o creer mucho; si crees en Dios no necesitas nada más. No puedes creer más, no puedes creer menos. La fe es única y no tiene grados. Creo o no creo; son las dos únicas posturas posibles ante Dios. (Esta es solo mi opinión, claro).

Hoy el mundo necesita testimonios de fe vivida, hecha carne en nosotros. Frente a la multitud de gente que dice que es probable que Dios no exista, que este dormido, o muerto. Y ahí tiene que estar nuestra vida gritando que Dios existe, que por que Él existe, nosotros vivimos como vivimos y actuamos como actuamos y para que nos crean debemos transparentar al Dios en el que creemos para que puedan verlo. El Dios Padre/Madre amoroso tiene que brillar en nuestra vida o, por mucho que prediquemos, el mundo no podrá verle. ¡Despierta y ATRÉVETE!.

***** Próximos a celebrar el día del Santo Rosario, el día 7, y ya en el mes de octubre, dedicado tradicionalmente a las misiones y al Rosario desde Lepanto, queremos hablar también de esta devoción secular, sencilla, sin complicaciones, pero que es un buen instrumento para acercarse a Cristo a través de su Madre. El Rosario nos va acercando con sus misterios a la historia de nuestra salvación: La vida de Cristo se desarrolla, compendiada, a través de 20 misterios cuya sola enunciación **invita a meditar** sobre el contenido de cada uno y ayuda a que el alma y la mente se pongan en contacto con Dios. ¡REZAD EL ROSARIO!, es bueno para vosotros, es bueno para la Iglesia, es bueno para el mundo.

Sr. Félix García. Sevillano, OP. .

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2) 3. Todos unidos,
siempre cantamos // glorias y alabanzas al Señor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, // gloria al Espíritu de Amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS **Viveiro**

XXVII TIEMPO ORDINARIO “C”

5 de octubre de 2025



“ CANTO DE ENTRADA:

Juntos, como hermanos, // miembros de una Iglesia,
vamos caminando // al encuentro del Señor.

Unidos al rezar, // unidos en una canción,
viviremos nuestra fe // con la ayuda del Señor.

O bien....

1.Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; // libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, // reclamando el bien y la virtud.

2.Pueblo en marcha por el desierto ardiente: // horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta; // tierra nueva, perenne heredad.

3.Si al mirar hacia atrás somos tentados // de volver al Egipto seductor, el
Espíritu empuja con su fuerza // a avanzar por la vía del amor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE HABACUC 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas? ¿Te gritaré: «Violencia», sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones? ¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas? Me respondió el Señor: “Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tiene un plazo, pero llegará a su término sin defraudar. Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará. Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá”.

SALMO 94 R.- OJALÁ ESCUCHÉIS HOY LA VOZ DEL SEÑOR: NO ENDUREZCÁIS VUESTRO CORAZÓN.

Venid, aclamemos al Señor, / demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias, / aclamándolo con cantos. R.-
Entrad, postrémonos por tierra, / bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios, / y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R.-
Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto, // cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me
tentaron, aunque habían visto mis obras.» R. –

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE S. PABLO TIMOTEO 1, 6-8. 13-14 Querido hermano: Te recuerdo que reavives el don de Dios, que hay en ti por la imposición de mis manos; pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así pues no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; Antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 17, 5-10 En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: Aumentanos la fe. El Señor dijo: “Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: “Arráncate de raíz y plántate en el mar,” y os obedecería. ¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: “En seguida, ven y ponte a la mesa? ¿No le diréis más bien: “Prepárame de cenar, cíñete y sírvenme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú”? ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo que se os ha

mandado, decid: “Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer.”

PRECES. R/ Señor, queremos despertar nuestra fe.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Te conocimos, Señor, al partir el pan, // Tú nos conoces, Señor, al partir el pan.
Llegando a la encrucijada, // Tú proseguías, Señor,
Te dimos nuestra posada, // Techo, comida y calor;
Sentados como amigos // A compartir el cenar,
Allí te conocimos // Al repartirnos el pan.
Andando por los caminos, // Te tropezamos, Señor,
En todos los peregrinos // Que necesitan amor;
Esclavos y oprimidos // Que buscan la libertad,
Hambrientos, desvalidos, // A quienes damos el pan.

COMENTARIO:

¿Cuántas veces, como Habacuc, me desespero porque Dios parece estar sordo a mis peticiones y todo parece haberse vuelto en mi contra? Pienso que Dios está amontonando problemas sobre mí, me creo el más desgraciado de los hombres y me falta un poquito de esperanza, ¿un poco de fe?. Sin embargo es todo producto de mi fragilidad. Dios me ha dado un espíritu fuerte, me ha regalado la fe y me dará la fuerza suficiente para salir adelante de todas las dificultades que parecen ahogarme. Solo es necesario que yo sea capaz de mantener viva la esperanza, fuerte la fe, para saber con certeza que viviré porque Dios no me toma el pelo, no me abandona y porque la vida y la verdad entraran pronto en mi vida, y, mientras llegan, deberé seguir trabajando por el Evangelio.

Un Evangelio hoy nos presenta a los Apóstoles pidiéndole al Señor que les aumente la fe. Creo que es una petición absurda. Somos capaces de decir con los discípulos: ¡Señor, aumentanos la fe! Y ahí nos quedamos, esperando que ese aumento venga de lo alto, como si fuera lluvia esperada en la sequía. Leemos la Palabra, decimos que creemos en Jesús, pero pedimos que aumente una fe que ya tenemos, pero dormida, que no usamos porque comprometería nuestras vidas, y eso no entra en nuestros cálculos. Queremos fe, queremos cosas, pero queremos que nos vengan regalados desde lo alto. Se nos olvida que Dios ya nos ha dado todo desde el inicio de nuestra vida, que depende de cada uno desarrollar la fe y arreglar los fallos del mundo. A veces oigo en la oración de los fieles alguna petición como “Para que en el mundo se acabe el hambre” y contestamos, muy ufanos, “¡Padre, escúchanos!”, esperando que Dios agite su varita mágica y nos soluciones el problema, sin recordar que ya Dios lo solucionó cuando nos dijo: “¡Dadles vosotros de comer!”, pero, claro, esto implica que yo me ponga a trabajar para solucionar el hambre de mi vecino, y eso no me gusta.

XXVII DOMINGO DEL T.O. "C"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Cada día recibimos incontables beneficios de Dios, sin embargo pocas veces nos acordamos de darle gracias porque tenemos trabajo, tenemos una casa en que vivir, tenemos unos hijos que creen sanos, una familia, y tantos otros dones que recibimos a diario y que nos pasan desapercibidos.

Sí nos acordamos, en cambio, de pedir cosas sin descanso o protestar si algo no sale a nuestro gusto.

Que esta Eucaristía que vamos a celebrar nos ayude a enfrentarnos a nosotros mismos y tomar conciencia de cuál es nuestra actitud: si somos el criado remolón que espera ser agradecido y alabado por su trabajo, o somos conscientes de que solamente hemos cumplido nuestro deber.

=====

=====

CELEBRANTE: Ponemos ante el Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, Señor, queremos despertar nuestra fe.

1. Señor, la Iglesia tiene que llevar al mundo entero el mensaje de Cristo, **POR ESO DECIMOS: SEÑOR QUEREMOS DESPERTAR NUESTRA FE.**
2. Jesús, los padres y madres de familia, los hombres y mujeres que intervienen y cooperan en la educación de nuestros hijos, necesitan encontrar la ayuda del Señor en su cometido, **POR ESO DECIMOS: SEÑOR QUEREMOS DESPERTAR NUESTRA FE.**
3. Señor, todos los cristianos comprometidos con la predicación de la Palabra de Dios, te necesitamos para reconocer la importancia de la misión recibida y dedicarnos a ella con confianza, **POR ESO DECIMOS: SEÑOR QUEREMOS DESPERTAR NUESTRA FE.**
4. Jesús, los enfermos, especialmente los que están muy graves; los pobres, los marginados, los que no tienen casa, necesitan recibir la ayuda de los cristianos y que ellos mismos aprendan a ayudarse, **POR ESO DECIMOS: SEÑOR QUEREMOS DESPERTAR NUESTRA FE.**
5. Señor Jesús, nosotros, que participamos en esta Eucaristía necesitamos aprender y saber agradecer al Señor que nos cura cada día y mantiene nuestra salud, **POR ESO DECIMOS: SEÑOR QUEREMOS DESPERTAR NUESTRA FE.**

FINAL: Escucha, Señor las oraciones que te dirigimos, ten presente también ante ti las intenciones de cada uno de los presentes para que recibamos los beneficios de esta Eucaristía/celebración, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN.